La nueva población

El último tercio del siglo XVI culmina el proceso de castellanización del reino de Granada. A partir de 1570 se inicia el ambicioso proyecto de sustituir a los moriscos por nuevos pobladores. La llegada de miles de familias de Andalucía y Castilla conlleva una amplia actividad por parte del Consejo de Población, organismo real que regula todo el proceso de asentamiento de los nuevos habitantes del reino. Pocos son los moriscos que logran permiso para permanecer, actuando como alamines o conocedores, ayudando al asentamiento de los colonos y transmitiendo las costumbres de regadío y técnicas de cultivo.

Los plomos del Sacromonte

Algunos moriscos buscan fórmulas para lograr la aceptación de su comunidad por las instituciones católicas. El hallazgo de los «plomos del Sacromonte» a finales del siglo XVI inició un amplio debate sobre su veracidad como reliquias. El intento de algunos moriscos por aproximar la tradición islámica y la católica. Los debates teológicos sobre la veracidad de los hallazgos generaron una abundante literatura sobre los libros plúmbeos y los hallazgos de la Torre Turpiana. Los documentos expuestos son muestra de la intensa discusión sobre el sentido de estos hallazgos.

Este último intento de sincretismo se encontró de bruces con la decisión de la expulsión general de todos los moriscos de los reinos hispánicos, decretada a partir de 1609. Pese a su fracaso, los libros plúmbeos son un testimonio único para aproximarnos al complejo diálogo entre ambas culturas.

La historiografía

La investigación en la Universidad de Granada ha sido clave para la renovación de la historiografía sobre la llamada «cuestión morisca». Algunas obras clásicas en torno al tema, como la tesis doctoral de Oriol Catena (1933) fueron base para una prolífica producción historiográfica. Desde las últimas décadas del siglo XX los estudios tanto sobre el periodo morisco como la nueva población han permitido conocer con gran detalle el complejo proceso de colonización que da forma al reino de Granada en la Edad Moderna.

Se han seleccionado para esta exposición algunos de los trabajos más relevantes sobre la historia del reino granadino entre 1492 y 1600. Los estudios históricos, diversos en su tratamiento del periodo, han analizado cuestiones jurídicas, económicas, sociales, religiosas, culturales...



EL SIGLO MORISCO

450 aniversario de la guerra de Las Alpujarras

Exposición bibliográfica



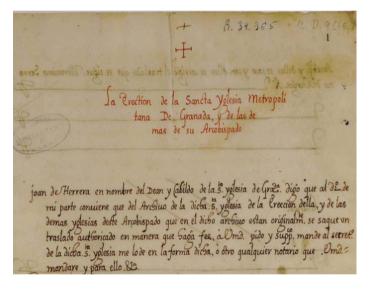
Del 29 de octubre de 2018 al 8 de enero de 2019 Biblioteca del Hospital Real



El 24 de diciembre de 2018 se cumple el 450 aniversario de la sublevación de los moriscos del Reino de Granada opuestos a las medidas represivas decretadas por Felipe II y del comienzo de la guerra de Las Alpujarras (1568-1570), que culmina con la expulsión de la mayor parte de la población morisca del territorio del reino granadino.

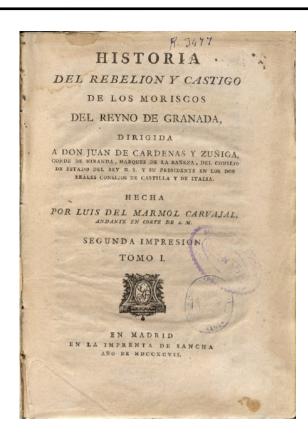


La Biblioteca Universitaria de Granada, mediante esta exposición bibliográfica, se une a la conmemoración del inicio de la llamada guerra de Las Alpujarras. Durante el complejo periodo tras la conquista castellana se establecen las bases del reino durante la edad moderna, con las nuevas instituciones y la llegada de nuevos pobladores. La herencia nazarí, personificada en la presencia morisca, practicamente desaparece con la expulsión a Castilla de la mayoría de los vecinos moriscos del reino.



De mudéjares a moriscos

La población nazarí que permaneció en el reino de Granada -llamados mudéjares- mantuvo sus leyes, religión y costumbres hasta la conversión forzosa al catolicismo en 1500. Los «cristianos nuevos de moro», o moriscos, verán como su lengua y cultura son reprimidas y perseguidas. Los castellanos, apoyados en instituciones como la iglesia o la real chancillería, van aumentando su presencia en el reino. Estas dos sociedades se representan a través de una selección de documentos de finales del siglo XV y del siglo XVI.



Guerra y expulsión

En enero de 1567 se renueva la prohibición a las costumbres, vestidos y lengua de los moriscos. Algunos grupos del Albaicín y lugares de La Alpujarra conspiran para rebelarse contra las autoridades castellanas en la Nochebuena de 1568. La rebelión se extiende rápidamente a las demás comarcas del reino, dando paso a una cruenta guerra que se extiende hasta 1570 y obliga a la corona a traer tropas desde Italia. La derrota de los moriscos conlleva su expulsión del reino, siendo desterrados a Castilla. Las crónicas de la guerra escritas por Mármol Carvajal, Pérez de Hita y Hurtado de Mendoza son muestra de la mejor historiografía del renacimiento castellano.